

**Mensaje del Santo Padre Francisco
para la Jornada Mundial de las Misiones 2025
Octubre Misionero**



***“Misioneros de esperanza
entre los pueblos”***

DOMUND

Domingo Mundial de las Misiones
19 de octubre de 2025

OMP
de Colombia
VISIÓN 20-36
LA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN



Mensaje del Santo Padre Francisco^(*) para la XCIX Jornada Misionera Mundial 2025

(*) El Santo Padre Francisco antes de su fallecimiento ya había publicado el mensaje para la XCIX Jornada Misionera Mundial 2025.

“Misioneros de esperanza entre los pueblos”

Queridos hermanos y hermanas:
Para la Jornada Mundial de las Misiones del Año jubilar 2025, cuyo mensaje central es la esperanza (cf. *Bula Spes non confundit*, 1), he elegido este lema: **“Misioneros de esperanza entre los pueblos”**, que recuerda a cada cristiano y a la Iglesia, comunidad de bautizados, la vocación fundamental a ser mensajeros y constructores de la esperanza, siguiendo las huellas de Cristo. Les deseo a todos que vivan un tiempo de gracia con el Dios fiel que nos ha regenerado en Cristo resucitado **«para una esperanza viva»** (cf. 1 P 1,3-4); a la vez que quisiera recordarles algunos aspectos relevantes de la identidad misionera cristiana, a fin de que podamos dejarnos guiar por el Espíritu de Dios y arder de santo celo para iniciar una nueva etapa evangelizadora de la Iglesia, enviada a reavivar la esperanza en un mundo abrumado por densas sombras (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 9-55).

1. Tras las huellas de Cristo nuestra esperanza

Celebrando el primer Jubileo ordinario del Tercer milenio, después del Jubileo del año dos mil, mantengamos la mirada orientada hacia Cristo, el centro de la historia, que **«es el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre»** (Hb 13,8). Él, en la sinagoga de Nazaret, declaró el cumplimiento de la Escritura en el “hoy” de su presencia histórica. De ese modo, se reveló como el enviado del Padre con la unción del Espíritu Santo para llevar la Buena Noticia del Reino de Dios e inaugurar

«un año de gracia del Señor» para toda la humanidad (cf. Lc 4,16-21).

En este místico “hoy”, que perdura hasta el fin del mundo, Cristo es el cumplimiento de la salvación para todos, particularmente para aquellos cuya esperanza es Dios. Él, en su vida terrena, **«pasó haciendo el bien y curando a todos»** del mal y del Maligno (cf. Hch 10,38), devolviendo la esperanza en Dios a los necesitados y al pueblo. Además, experimentó todas las fragilidades humanas, excepto la del pecado, pasando también momentos críticos, que podían conducir a la desesperación, como en la agonía del Getsemaní y en la cruz. Pero Jesús encomendaba todo a Dios Padre, obedeciendo con plena confianza a su plan salvífico para la humanidad, plan de paz para un futuro lleno de esperanza (cf. Jr 29,11). De esa manera, se convirtió en el divino Misionero de la esperanza, modelo supremo de todos aquellos que, a lo largo de los siglos, llevan adelante la misión recibida de Dios, incluso en las pruebas extremas.

El Señor Jesús continúa su ministerio de esperanza para la humanidad por medio de sus discípulos, enviados a todos los pueblos y acompañados místicamente por Él; también hoy sigue inclinándose ante cada persona pobre, afligida, desesperada y oprimida por el mal, para derramar sobre sus heridas **«el aceite del consuelo y el vino de la esperanza»** (Prefacio “*Jesús, buen samaritano*”). Obediente a su Señor y Maestro, y con su mismo espíritu de servicio, la

Iglesia, comunidad de los discípulos-misioneros de Cristo, prolonga esa misión ofreciendo la vida por todos en medio de las gentes. La Iglesia, aun teniendo que afrontar, por un lado, persecuciones, tribulaciones y dificultades, y, por otro lado, sus propias imperfecciones y caídas, a causa de las fragilidades de sus miembros, está impulsada constantemente por el amor de Cristo a avanzar unida a Él en este camino misionero y a acoger, como Él y con Él, el clamor de la humanidad; más aún, el gemido de toda criatura, en espera de la redención definitiva. Esta es la Iglesia que el Señor llama desde siempre y para siempre a seguir sus huellas; **«no una Iglesia estática, [sino] una Iglesia misionera, que camina con el Señor por las vías del mundo»** (Homilía en la Santa Misa al finalizar la Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos, 27 octubre 2024).

Por eso, también nosotros sintámonos inspirados a ponernos en camino tras las huellas del Señor Jesús para ser, con Él y en Él, signos y mensajeros de esperanza para todos, en cada lugar y circunstancia que Dios nos concede vivir. **¡Que todos los bautizados, discípulos-misioneros de Cristo, hagan resplandecer la propia esperanza en cada rincón de la tierra!**

2. Los cristianos, portadores y constructores de esperanza entre los pueblos

Siguiendo a Cristo el Señor, los cristianos están llamados a transmitir la Buena Noticia compartiendo las condiciones de vida concretas de las personas que encuentran, siendo así portadores y constructores de esperanza. Porque, en efecto, **«los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón»** (*Gaudium et spes*, 1).

Esta célebre afirmación del Concilio Vaticano II, que expresa el sentir y el estilo de las comunidades cristianas de todos los tiempos, sigue inspirando a sus miembros y los ayuda a caminar con sus hermanos y hermanas en el mundo. Pienso particularmente en ustedes, misioneros y misioneras *ad gentes*, que, siguiendo la llamada divina, han ido a otras naciones para dar a conocer el amor de Dios en Cristo. ¡Gracias de corazón! Sus vidas son una respuesta concreta al mandato de Cristo resucitado, que ha enviado a sus discípulos a evangelizar a todos los pueblos (cf. Mt 28,18-20). De ese modo, ustedes señalan la vocación universal de los bautizados a ser, con la fuerza del Espíritu Santo y el compromiso cotidiano, entre los pueblos, misioneros de esa inmensa esperanza que nos concede Jesús, el Señor.

El horizonte de esta esperanza va más allá de las realidades mundanas pasajeras y se abre a las divinas, que ya pregustamos en el presente. En efecto, como recordaba san Pablo VI, la salvación en Cristo, que la Iglesia ofrece a todos como don de la misericordia de Dios, no es sólo **«inmanente, a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que [...] se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación que desborda todos estos límites para realizarse en una comunión con el único Absoluto Dios, salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad»** (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 27).

Animadas por una esperanza tan grande, las comunidades cristianas pueden ser signos de una nueva humanidad en un mundo que, en las zonas más “desarrolladas”, muestra síntomas graves de crisis de lo humano: un sentimiento generalizado de desorientación, soledad y abandono de los ancianos; dificultad para estar disponibles a ayudar a quienes nos rodean. En las naciones más avanzadas tecnológicamente, está decayendo la proximidad; estamos todos interconectados,

pero no estamos en relación. La eficiencia y el apego a las cosas y a las ambiciones hacen que estemos centrados en nosotros mismos y seamos incapaces de altruismo. El Evangelio, vivido en la comunidad, puede restituirnos una humanidad íntegra, sana, redimida.

Por lo tanto, renuevo la invitación a realizar las obras indicadas en la Bula de convocación del Jubileo (nn. 7-15), con particular atención a los más pobres y débiles, a los enfermos, a los ancianos, a los excluidos de la sociedad materialista y consumista. Y a hacerlo con el estilo de Dios: con cercanía, compasión y ternura, cuidando la relación personal con los hermanos y las hermanas en su situación concreta (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 127-128). Muchas veces, serán ellos quienes nos enseñarán a vivir con esperanza. Y a través del contacto personal podremos transmitir el amor del Corazón compasivo del Señor. Experimentaremos que **«el Corazón de Cristo [...] es el núcleo viviente del primer anuncio»** (Carta enc. *Dilexit nos*, 32). Bebiendo de esta fuente, la esperanza recibida de Dios se puede ofrecer con sencillez (cf. 1 P 1,21), llevando a los demás el mismo consuelo con el que nosotros hemos sido consolados por Dios (cf. 2 Co 1,3-4). En el Corazón humano y divino de Jesús, Dios quiere hablar al corazón de cada persona, atrayendo a todos con su amor. **«Nosotros hemos sido enviados para continuar esta misión: ser signo del Corazón de Cristo y del amor del Padre, abrazando al mundo entero»** (Discurso a los participantes en la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias, 3 junio 2023).

3. Renovar la misión de la esperanza

Hoy, ante la urgencia de la misión de la esperanza, los discípulos de Cristo están llamados en primer lugar a formarse, para ser “artesanos” de esperanza y restauradores de una humanidad con frecuencia distraída e infeliz.

Para ello, es necesario renovar en nosotros la espiritualidad pascual, que vivimos en cada

celebración eucarística y sobre todo en el Triduo Pascual, centro y culmen del año litúrgico. Hemos sido bautizados en la muerte y resurrección redentora de Cristo, en la Pascua del Señor, que marca la eterna primavera de la historia. Somos entonces “gente de primavera”, con una mirada siempre llena de esperanza para compartir con todos, porque en Cristo **«creemos y sabemos que la muerte y el odio no son las últimas palabras»** sobre la existencia humana (cf. Catequesis, 23 agosto 2017). Por eso, de los misterios pascuales, que se actualizan en las celebraciones litúrgicas y en los sacramentos, recibimos continuamente la fuerza del Espíritu Santo con el celo, la determinación y la paciencia para trabajar en el vasto campo de la evangelización del mundo. **«Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda»** (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 275). En Él vivimos y testimoniamos esa santa esperanza que es **“un don y una tarea para cada cristiano”** (cf. *La speranza è una luce nella notte*, Ciudad del Vaticano 2024, 7).

Los misioneros de esperanza son hombres y mujeres de oración, porque **“la persona que espera es una persona que reza”**, como decía el venerable cardenal Van Thuan, que mantuvo viva la esperanza en la larga tribulación de la cárcel gracias a la fuerza que recibía de la oración perseverante y de la Eucaristía (cf. F.X. Nguyen Van Thuan, *Il cammino della speranza*, Roma 2001, n. 963). No olvidemos que rezar es la primera acción misionera y, al mismo tiempo, **«la primera fuerza de la esperanza»** (Catequesis, 20 mayo 2020).

Por eso, renovemos la misión de la esperanza empezando por la oración, sobre todo la que se hace con la Palabra de Dios y particularmente con los Salmos, que son una gran sinfonía de oración cuyo compositor es el Espíritu Santo (cf. Catequesis, 19 junio 2024). Los Salmos nos educan para esperar en las adversidades, para discernir

Mensaje del Santo Padre Francisco

los signos de esperanza y tener el constante deseo “misionero” de que Dios sea alabado por todos los pueblos (cf. Sal 41,12; 67,4). Rezando mantenemos encendida la llama de la esperanza que Dios encendió en nosotros, para que se convierta en una gran hoguera, que ilumine y dé calor a todos los que están alrededor, también con acciones y gestos concretos inspirados por esa misma oración.

Finalmente, la evangelización es siempre un proceso comunitario, como el carácter de la esperanza cristiana (cf. Benedicto XVI, Carta enc. *Spe salvi*, 14). Dicho proceso no termina con el primer anuncio y el bautismo, sino que continúa con la construcción de las comunidades cristianas a través del acompañamiento de cada bautizado por el camino del Evangelio. En la sociedad moderna, la pertenencia a la Iglesia no es nunca una realidad adquirida de una vez por todas. Por eso, la acción misionera de transmitir y formar una fe madura en Cristo es **«el paradigma de toda obra de la Iglesia»** (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 15), una obra que requiere comunión de oración y de acción. Sigo insistiendo sobre esta sinodalidad misionera de la Iglesia, como

también sobre el servicio de las Obras Misionales Pontificias en promover la responsabilidad misionera de los bautizados y sostener a las nuevas Iglesias particulares. Y los exhorto a todos ustedes —niños, jóvenes, adultos, ancianos—, a participar activamente en la común misión evangelizadora con el testimonio de sus vidas y con la oración, con sus sacrificios y su generosidad. Por esto, ¡gracias de corazón!

Queridas hermanas y queridos hermanos, acudamos a María, Madre de Jesucristo, nuestra esperanza. A Ella le confiamos este deseo para el Jubileo y para los años futuros: **«Que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo»** (Bula *Spes non confundit*, 6).

Roma, San Juan de Letrán,
25 de enero de 2025, fiesta de la Conversión
del apóstol san Pablo.

Franciscus



XCIX Jornada Mundial de las Misiones

DOMUND 2025

(Domingo Mundial de las Misiones)
¡Misioneros de esperanza entre los pueblos!



Queridos fieles y sacerdotes:

Reciban un cordial saludo en Jesucristo, misionero del Padre.

Bajo el Lema **¡Misioneros de esperanza entre los pueblos!**, la Iglesia universal, fiel al mandato de Nuestro Señor de **"ir al mundo entero y anunciar el Evangelio"** (cf. Mc 16,15), celebra el Octubre Misionero. Esta celebración fue instituida, en 1926, por el Papa Pío XI, con el objetivo de fortalecer la oración, el compromiso espiritual a través del sacrificio y la ofrenda económica para apoyar LA MISIÓN de la Iglesia en todo el mundo. Todos los bautizados están invitados a unirse al Santo Padre en esta tarea, especialmente el penúltimo domingo de octubre llamado DOMUND (Domingo Mundial de las Misiones).

Esta jornada nos recuerda que todos los bautizados, discípulos de Cristo, somos misioneros, tenemos el compromiso de anunciar en todo el mundo el Evangelio. De manera concreta, en este mes de octubre, respondemos a nuestro compromiso uniéndonos a la Iglesia universal con nuestra oración, sacrificio y ofrenda económica por **LA MISIÓN**.

Los invitamos a ingresar a la página oficial de Obras Misionales Pontificias de Colombia **www.ompdacolombia.org** donde podrán encontrar testimonios del compromiso misionero, información de la tarea evangelizadora de la Iglesia y el material de formación y animación del Octubre Misionero.

Para apoyar al fondo universal de las misiones y todos los proyectos enfocados al anuncio del Evangelio en los cinco continentes, pueden enviar sus ofrendas a través de los siguientes medios:

1. Entregando su ofrenda directamente en la parroquia.
2. A través de consignación, a la cuenta de ahorros de Bancolombia n° 20557000743, a nombre de Obra Pontificia de la Propagación de la fe.
3. Escaneando el siguiente código QR y siguiendo las instrucciones de la página.



Que la celebración del Octubre Misionero manifieste nuestro sentido de comunión con la Iglesia universal y el compromiso de todos los bautizados en la tarea que Jesús nos ha encomendado: "vayan al mundo entero y anuncien el Evangelio" (Mc 16,15).

Samir García Valencia
Samir García Valencia Pbro.



Director Nacional de Obras Misionales Pontificias de Colombia y
Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de Animación Misionera.



Octubre Misionero 2025

***"Misioneros de esperanza
entre los pueblos"***

Jubileo de la familias, Villa Fátima, 13 de junio de 2025.
Vicariato Apostólico de Mitú.

Octubre Misionero 2025

Primera semana de Octubre Misionero

Miércoles 1 a sábado 4

Con María caminamos llenos de esperanza

Motivación

La Santísima Virgen María la primera discípula misionera en salida, nos acompaña en nuestro caminar. Los santos a lo largo de la historia han confiado sus vidas a tan maravillosa intercesora. En el año 1826 la Beata Paulina Jaricot convencida que la oración es el fundamento de la misión de la Iglesia, profesando un inmenso amor a la Santísima Virgen, empieza a propagar el rezo del santo rosario con el objetivo de sostener la proclamación del Evangelio en los territorios de misión. Para lograr su objetivo, funda el **"Rosario Viviente"**, porque decía que solo un carbón que estuviera encendido pasaría el fuego al resto.

Iluminación Bíblica

Hch 1, 12-14.

"Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista de la ciudad como media hora de camino. Entraron en la ciudad y subieron a la habitación superior de la casa donde se alojaban. Allí estaban Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelotes, y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos".

Iluminación Doctrinal

"María, en el Cenáculo, gracias a la misión materna que recibió al pie de la cruz, está al servicio de la comunidad naciente: es la memoria viviente de Jesús y, en cuanto tal, es el polo de atracción, por así decirlo, que armoniza las diferencias y hace que la



oración de los discípulos sea unánime". Papa León XIV.

Rosario viviente

Modo de rezarlo: Un líder misionero, motiva a 20 personas y crea un grupo donde cada uno de ellos se compromete a rezar una decena del rosario. Como son 4 misterios, el líder reparte las decenas de la siguiente manera: 5 personas orarán los misterios gozosos, otras 5 los misterios luminosos, 5 más los misterios dolorosos y finalmente otras 5, los misterios gloriosos.

Cada persona reza su decena del misterio que le asignaron a cualquier hora del día por: la conversión de los pecadores, los misioneros, la

paz del mundo especialmente de Colombia. Es importante garantizar que el rosario no se interrumpa.

Preguntémonos

- ♦ ¿Oramos el santo rosario con la certeza que la Santísima Virgen María intercede por nosotros? ¿Caminamos de la mano de la Santísima Virgen María hacia su hijo Jesús?
- ♦ ¿Cómo podemos implementar el rosario viviente en nuestra familia, ambiente y más allá de las fronteras?

Cápsula misionera

“María con su fe llega a ser el primer miembro de la comunidad de los creyentes en Cristo, y también se hace colaboradora en el renacimiento espiritual de los discípulos. Del Evangelio emerge su figura de mujer libre y fuerte, conscientemente orientada al verdadero seguimiento de Cristo”. (DA266).



Comunidad indígena en Colombia recibe por primera vez la imagen peregrina donada por el Santuario de Fátima en Portugal, a la parroquia Nuestra Señora de Fátima del Vicariato Apostólico de Mitú, Mayo de 2025.

Segunda semana de Octubre Misionero Domingo 5 a sábado 11

Misioneros de esperanza entre los pueblos Oración con y por la Iglesia Misionera

Motivación

La misión nace de un corazón en oración. Antes de anunciar la Palabra, es necesario escuchar a Dios, dejarnos transformar por su presencia y ponernos en sus manos con humildad. **La oración es el alma de la misión**, el espacio donde el Espíritu Santo renueva nuestras fuerzas y nos envía a ser testigos de esperanza. La misión es el latido del corazón de la Iglesia, un llamado a salir de nosotros mismos y llevar esperanza a los pueblos. En tiempos de incertidumbre y sufrimiento, la Iglesia **“está impulsada constantemente por el amor de Cristo a avanzar unida a Él en este camino misionero y a acoger, como Él y con Él, el clamor de la humanidad”**. (Mensaje DOMUND, 2025).

Hoy, más que nunca, la Iglesia necesita hombres y mujeres que oren por la misión de la Iglesia en el mundo, por los misioneros, por los pueblos que aún no han recibido el Evangelio; para que sean portadores de una luz que transforma, de una palabra que consuela, de una presencia que renueva. Orar por la Iglesia es un acto de comunión profunda, donde cada súplica y cada alabanza fortalecen el Cuerpo místico de Cristo.

Iluminación bíblica

Is 60, 1 -3

“Levántate y resplandece, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti. Es verdad que la tierra estaba cubierta de tinieblas y los pueblos de oscuridad, pero sobre ti amanece el Señor y se manifiesta su gloria. A tu luz caminarán los pueblos, y los reyes al resplandor de tu aurora”.

Iluminación Doctrinal

“La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad”. (EG 46).

Pautas para la reflexión

- ❖ El texto de Isaías nos recuerda que la misión de la Iglesia es ser **luz en medio de la oscuridad**, llevando esperanza a los pueblos y reflejando la gloria de Dios.
- ❖ En tiempos de incertidumbre, la Iglesia es llamada a **levantarse y resplandecer**, confiando en que el Señor ilumina el camino y guía a su pueblo. Es un llamado a la esperanza y a la misión.
- ❖ La misión de la Iglesia no es esperar tiempos mejores, sino **ser presencia activa del Reino de Dios aquí y ahora**. La luz que el Señor da a su pueblo no es solo para sí mismo, sino para las naciones, para aquellos que aún no han experimentado la cercanía y el amor de Dios.
- ❖ Ser Iglesia en salida significa tener un corazón dispuesto a acoger al que regresa, como el padre del hijo pródigo, que mantiene abiertas las puertas de su hogar.

- ◊ Sin la comunicación íntima con Dios, la misión corre el riesgo de convertirse en una simple tarea humana, perdiendo su fuerza transformadora. La oración es el espacio donde los misioneros encuentran **consuelo, discernimiento y renovación**, donde la Iglesia descubre cómo responder a los desafíos del mundo sin perder su identidad.
- ◊ ***"Sintámonos inspirados a ponernos en camino tras las huellas del Señor Jesús para ser, con Él y en Él, signos y mensajeros de esperanza para todos, en cada lugar y circunstancia que Dios nos concede vivir. ¡Que todos los bautizados, discípulos-misioneros de Cristo, hagan resplandecer la propia esperanza en cada rincón de la tierra!"*** (Mensaje DOMUND, 2025).
- ◊ Como misioneros de esperanza, cada bautizado es llamado a reflejar esta luz a través del testimonio, la oración y el servicio.

Preguntémonos

Como misioneros, ¿de qué manera podemos ser luz y esperanza para los pueblos? ¿Cuáles son los desafíos que enfrentamos en nuestra comunicación con Dios y cómo podemos superarlos para fortalecer nuestra misión? ¿Qué signos concretos de esperanza estamos transmitiendo en nuestro entorno?

Actividades sugeridas para la semana

- ✓ Organizar una oración especial con la comunidad parroquial donde oren por la Iglesia Universal, por los misioneros

dispersos en el mundo y por los pueblos donde aún no ha llegado el anuncio del Evangelio. Se pueden incluir momentos de adoración, lectura bíblica (Is 60, 1-3), cantos y testimonios misioneros.

- ✓ Encuentros de formación misionera dirigido a los diferentes grupos pastorales de la parroquia.
- ✓ Celebración de la Eucaristía con intención misionera ofreciéndola por los misioneros y por la Iglesia en salida, pidiendo por la renovación del ardor evangelizador en cada bautizado.
- ✓ Utilizar en los medios de comunicación, plataformas digitales, redes sociales que se tengan a disposición, el material que las Obras Misionales Pontificas ofrecen por medio de sus diferentes programas para animar y fortalecer el espíritu misionero.
- ✓ Proponer el rezo individual o en grupo del "Rosario Misionero" durante todo el mes. Distribuir la oración de la Hora de la Divina Misericordia y pedirle a los fieles que todos los días, a las 3:00 de la tarde, ofrezcan esta oración por los misioneros y las misiones católicas.

Cápsula misionera

"Debemos buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes de diálogo, siempre abierta a recibir con los brazos abiertos a todos, a todos aquellos que necesitan nuestra caridad, nuestra presencia, el diálogo y el amor". Papa León XIV.



Tercera semana de Octubre Misionero Domingo 12 a sábado 18

Con Jesús, mantengamos encendida la llama de la esperanza
Ofrecimiento de sacrificios y dolores compartidos

Motivación

Cuando oramos es necesario pedir al Espíritu Santo que disponga nuestros corazones para escuchar en el silencio del corazón la voz de Jesús que quiere amarnos y atraernos hacia Él para luego salimos gozosos a ser instrumentos de su amor en un mundo que necesita de la ternura y el amor de Dios y testigos de esperanza. **«Nosotros hemos sido enviados para continuar esta misión: ser signo del Corazón de Cristo y del amor del Padre, abrazando al mundo entero».** (Domund 2025).

Iluminación Bíblica

Lc 11, 9-10

“Pues bien, yo les digo: Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen a la puerta y les abrirán. Porque todo el que pide recibe, el que busca halla y al que llame a la puerta, se le abrirá”.

Iluminación Doctrinal

“Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre

todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios”. (EG 259).

Pautas para la Reflexión

- ◊ En esta tercera semana de mes, ofrezcamos con alegría nuestros sacrificios y compartamos nuestros dolores, a ejemplo del Señor que hizo de su dolor, un dolor redentor.
- ◊ El Señor nos recuerda en su palabra que Él siempre está dispuesto a escuchar nuestra oración. Hagamos de nuestra oración un espacio de encuentro y diálogo con ese amigo que nunca falla y que es fuente de toda esperanza.
- ◊ **“Queridos hermanos y hermanas, llevemos con confianza ante Jesús nuestras enfermedades, y también las de nuestros seres queridos, llevemos el dolor de quienes se sienten perdidos y sin salida. Clamemos también por ellos, y estemos seguros de que el Señor nos escuchará y se detendrá”.** (Papa León XIV).
- ◊ El Señor Jesús continúa su ministerio de esperanza para la humanidad por medio de sus discípulos, enviados a todos los pueblos y acompañados místicamente por Él; también hoy sigue inclinándose ante cada persona pobre, afligida, desesperada y oprimida por el mal, para derramar sobre sus heridas **«el aceite del consuelo y el vino de la esperanza».** (DOMUND 2025).
- ◊ Si nuestra oración está resueltamente unida a la de Jesús, en la confianza y la audacia filial, obtenemos todo lo que pidamos en su Nombre, y aún más de lo que pedimos: recibimos al Espíritu Santo, que contiene todos los dones. (CIC 2741).

♦ Como resultado de la obra salvífica de Cristo, el hombre existe sobre la tierra con la esperanza de la vida y de la santidad eternas. Y aunque la victoria sobre el pecado y la muerte, conseguida por Cristo con su cruz y resurrección no suprime los sufrimientos temporales de la vida humana, ni libera del sufrimiento toda la dimensión histórica de la existencia humana, sin embargo, sobre toda esa dimensión y sobre cada sufrimiento esta victoria proyecta una luz nueva, que es la luz de la salvación. (SD 15).

Preguntémonos

Como discípulo misionero de Jesús ¿Tengo encendida la llama de la esperanza en medio de los sufrimientos? ¿Soy evangelizador con Espíritu? ¿Comprendo el verdadero valor del sufrimiento en mi vida y ofrezco mis sacrificios con alegría?

Actividades sugeridas para la semana

- ✓ Propagar la devoción del rosario viviente en la familia y parroquia por todos los ancianos y enfermos de Colombia y el mundo.
- ✓ Visitar a los ancianos y enfermos de la parroquia e invitarlos para que se vinculen a

la **Red Nacional de Ancianos y enfermos misioneros (RENAEM)**.

- ✓ Dar a conocer el boletín **EL DOLOR ES MISIONERO** a todos los que trabajan con ancianos y enfermos para que ellos lo socialicen en sus lugares de apostolado.
- ✓ Proponer una Eucaristía en la Parroquia por todos los que sufren persecución en el mundo entero.
- ✓ Recoger testimonios de enfermos y ancianos valientes y llenos de esperanza que hacen de su sufrimiento, una ofrenda de amor a Dios.

Cápsula misionera

"Muchos de nuestros mayores han gastado su vida por el bien de su familia y de la comunidad, desde su lugar y vocación. Muchos son verdaderos discípulos misioneros de Jesús por su testimonio y sus obras. Merecen ser reconocidos como hijos e hijas de Dios, llamados a compartir la plenitud del amor, y a ser queridos, en particular, por la cruz de sus dolencias, la capacidad disminuida o la soledad". (DA 449).



Cortesía Diócesis de Sonsón Rionegro,
Octubre de 2024.

Cuarta semana de Octubre Misionero Domingo 19 a sábado 25

Llamado a ser testigos de esperanza Cooperación económica

Motivación

En esta semana, la Iglesia nos invita a renovar nuestro compromiso con la misión, recordándonos que somos **testigos de esperanza** en un mundo que anhela luz y consuelo. La esperanza cristiana no es una ilusión pasajera, sino una certeza arraigada en el amor de Dios, que nos impulsa a compartir su mensaje en cada rincón del mundo.

La misión no es solo tarea de unos pocos, sino de todos los bautizados. Cada uno desde su estado de vida da testimonio y contribuye al anuncio del Evangelio. Pero la misión también necesita **recursos** para sostenerse y crecer. La cooperación económica para las misiones es un acto de amor concreto, una forma tangible de llevar esperanza a quienes más lo necesitan. San Pablo nos recuerda: ***"Dios ama al que da con alegría"*** (2 Corintios 9:7). Que nuestra generosidad sea reflejo de nuestra fe, sabiendo que cada aporte, grande o pequeño, es una semilla que florecerá en tierras lejanas. Hoy, más que nunca, el mundo necesita testigos valientes que anuncien la **Buena Nueva**.

Que esta semana renueve en nosotros el entusiasmo y la pasión por nuestra vocación. Que seamos **testigos valientes de esperanza**, irradiando la alegría del Evangelio en cada acción, cada palabra y cada gesto de amor. Y que el Espíritu Santo, fuente de luz y fortaleza, guíe nuestros pasos en este hermoso camino de servicio.

Iluminación Bíblica

2 Cor 9, 7 – 9

"Que cada uno dé según su conciencia, no de mala gana ni como obligado, porque

Dios ama al que da con alegría. Dios, por su parte, tiene poder para colmarnos de dones, de modo que teniendo siempre y en todas las cosas lo suficiente, les sobre incluso para hacer toda clase de obras buenas".

Iluminación Doctrinal

"Son muchas las necesidades materiales y económicas de las misiones; no sólo para fundar la Iglesia con estructuras mínimas, sino también para sostener las obras de caridad, de educación y promoción humana, campo inmenso de acción, especialmente en los países pobres. [...] La Jornada Misionera Mundial, orientada a sensibilizar sobre el problema misionero, así como a recoger donativos, es una cita importante en la vida de la Iglesia, porque enseña cómo se ha de dar: en la celebración eucarística, esto es, como ofrenda a Dios, y para todas las misiones del mundo". (RM 81).

Pautas para la reflexión

- ❖ La generosidad es un reflejo del amor de Dios en nuestras vidas. San Pablo nos recuerda que el acto de dar no debe ser una imposición, sino una expresión libre y gozosa de nuestra fe.
- ❖ Dios no solo nos llama a compartir, sino que nos asegura que, en su providencia, nunca nos faltará lo necesario para seguir haciendo el bien. La verdadera generosidad no es solo dar lo que nos sobra, sino compartir desde el corazón, sabiendo que en el amor de Dios siempre habrá abundancia.
- ❖ El Domingo Mundial de las Misiones – DOMUND, nos recuerda que nuestra

generosidad debe ser una ofrenda a Dios, un acto de comunión con la Iglesia universal.

- ♦ El Papa Francisco, en el mensaje que nos dejó para la celebración del DOMUND 2025, nos recuerda: ***“Sigo insistiendo sobre esta sinodalidad misionera de la Iglesia, como también el servicio de las Obras Misionales Pontificias en promover la responsabilidad misionera de los bautizados y sostener a las nuevas Iglesias particulares”***. También invitaba a ***“niños, jóvenes, adultos, ancianos, a participar activamente en la común misión evangelizadora con el testimonio de sus vidas y con la oración, con sus sacrificios y su generosidad”***. (Mensaje DOMUND, 2025).

Preguntémonos

¿Damos con alegría, confiando en la providencia de Dios? ¿Somos conscientes de que nuestra entrega, ya sea en tiempo, talento o recursos, es parte esencial de la misión de la Iglesia?

Actividades sugeridas para la semana

- ✓ Campañas de sensibilización, dirigida a la comunidad parroquial, a los estudiantes y docentes de los centros educativos, a los centros de atención del adulto mayor y otras instituciones presentes en el sector sobre la importancia del DOMUND, promoviendo la generosidad para con las misiones de la Iglesia Universal.
- ✓ Motivar a los diferentes grupos pastorales de las comunidades parroquiales para

que organicen actividades que suscite la generosidad de los fieles animándoles para que se unan a la misión de la Iglesia con sus oraciones, sacrificios y de manera especial con su ofrenda económica. (Se puede sugerir la realización de bingos, bazares misioneros, ventas de alimentos, exposiciones misioneras, entre otros).

- ✓ Hacer uso, el domingo 19 de octubre de 2025, de los materiales enviados por Obras Misionales Pontificias para la celebración de este Domingo Mundial de las Misiones: afiche, guía para las celebraciones eucarísticas, estampas y oración por las misiones, Mensaje que el Papa Francisco dejó para el DOMUND, y Octubre Misionero.

- ♦ Celebrar la Hora Santa Misionera, que sería oportuno realizarla en sábado 18 de octubre como preparación para la celebración del DOMUND – Domingo Mundial de las Misiones.

Cápsula misionera

“El tomar conciencia de nuestra comunión como miembros del Cuerpo de Cristo nos abre naturalmente a la dimensión universal de la misión evangelizadora de la Iglesia, y nos inspira a ir más allá de los confines de nuestras propias parroquias, diócesis y naciones, para compartir con toda nación y pueblo la sobreabundante riqueza del conocimiento de Jesucristo”. (cf. Flp 3, 8). (Discurso del Santo padre León XIV a las Obras Misionales Pontificias. Sala Clementina, jueves 22 de mayo de 2025).



Infancia Misionera; parroquia San Eugenio de Mazenod, Arquidiócesis de Cartagena; Mayo de 2025.

Quinta semana de Octubre Misionero Domingo 26 a sábado 31

Celebremos la alegría de ser constructores de esperanza
Oración por las vocaciones nativas

Motivación

En esta última semana del mes de las misiones, celebremos gozosos la alegría de seguir a Jesús y ser constructores de esperanza.

El Papa Francisco de grata memoria nos recordó: ***“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”*** (EG 24), por eso celebremos a Jesús vivo y resucitado en nuestros corazones y salgamos a dar testimonio de su presencia a tantos hermanos y hermanas que tienen los corazones heridos por la violencia, la incomprensión, la falta de amor y oremos por las vocaciones nativas para que permanezcan fieles al llamado de Dios.

Iluminación Bíblica

1Tes 5,16-18

“Estén siempre alegres, oren sin cesar y den gracias a Dios en toda ocasión; ésta es, por voluntad de Dios, su vocación de cristianos”.

Iluminación Doctrinal

Nuestras comunidades sólo desde el corazón lograrán unir sus inteligencias y voluntades diversas y pacificarlas para que el Espíritu nos guíe como red de hermanos, ya que pacificar también es tarea del corazón. El Corazón de Cristo es éxtasis, es salida, es donación, es encuentro. En él nos volvemos capaces de relacionarnos de un modo sano y feliz, y de construir en este mundo el Reino de amor y de justicia. Nuestro corazón unido al de Cristo es capaz de este milagro social. (DN 28).

Pautas para la reflexión

◊ El mundo necesita hombres y mujeres dispuestas a dejarse sanar por el amor misericordioso de aquel que nos amó hasta el extremo por medio de su Hijo nuestro Señor Jesucristo. Nosotros sus testigos, estamos llamados a ser instrumentos para que muchos experimenten ese amor y lo sigan de todo corazón.

“La alegría de ser discípulos y misioneros se percibe de manera especial donde hacemos comunidad fraterna. Estamos llamados a ser Iglesia de brazos abiertos, que sabe acoger y valorar a cada uno de sus miembros”. (Mensaje final DA).

◊ En el Mensaje de la 62ª Jornada mundial por las vocaciones el Papa Francisco afirmó: ***“Queridos jóvenes, la esperanza en Dios no defrauda, porque Él guía cada paso de quien se confía a Él. El mundo necesita jóvenes que sean peregrinos de esperanza, valientes en dedicar su vida a Cristo y llenos de la alegría por el hecho mismo de ser sus discípulos-misioneros”.***

◊ Animadas por una esperanza tan grande, las comunidades cristianas pueden ser signos de una nueva humanidad. . . En las naciones más avanzadas tecnológicamente, está decayendo la proximidad; estamos todos interconectados, pero no estamos en relación. La eficiencia y el apego a las cosas y a las ambiciones hacen que estemos centrados en nosotros mismos y seamos incapaces de altruismo. El Evangelio, vivido en la comunidad, puede restituirnos una humanidad íntegra, sana, redimida. (Domund, 2025).



Preguntémonos

¿Celebro con gozo mi fe y la fortalezco compartiéndola con los demás? ¿Se me nota en mi manera de pensar, sentir y actuar que soy discípulo misionero de Jesús? ¿Conservo la paz en medio de las dificultades porque el Señor es la fuente de mi alegría?

Actividades sugeridas para la semana

- ✓ Realizar ágapes fraternos con los diferentes grupos parroquiales y movimientos apostólicos para favorecer la fraternidad.
- ✓ Organizar una Eucaristía donde se ore por las vocaciones misioneras especialmente las nativas.
- ✓ Realizar un rosario misionero el último día del mes como cierre de todo el caminar misionero que hicimos acompañados de la Santísima Virgen María, Reina de las misiones.
- ✓ Organizar una oración de alabanza y acción de gracias por todo lo vivido en este mes misionero.

Cápsula misionera

María era la chica de alma grande que se estremecía de alegría (cf. Lc 1,47), era la jovencita con los ojos iluminados por el Espíritu Santo que contemplaba la vida con fe y guardaba todo en su corazón de muchacha (cf. Lc 2,19.51). Era la inquieta, la que se pone continuamente en camino, que cuando supo que su prima la necesitaba no pensó en sus propios proyectos, sino que salió hacia la montaña «sin demora» (Lc 1,39). (CV 46).



Oración del Jubileo de la Esperanza

*Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.*

*Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.*

*La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.*

*A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.*

Amén.

Franciscus

DOMUND

Domingo Mundial de las Misiones
19 de octubre de 2025

*“Misioneros de esperanza
entre los pueblos”*

¡Apoya a las Misiones!

Bancolombia: Cuenta de ahorros N° 205 57000 743

Enviar comprobante al e-mail:
administracion@ompdecolombia.org
<https://ompdecolombia.org/donaciones>



REALIZA TU APOORTE
SIN COSTO

Wompi

PSE (BANCOS - NEQUI - DAVIPLATA)
// BOTÓN BANCOLOMBIA // TARJETAS DÉBITO //
// TARJETAS CRÉDITO //



Obras Misionales Pontificias de Colombia
Transv. 28B N°. 36-70 Bogotá, D. C., Colombia
Teléfono: +601 369 1282 / 321 6996481
www.ompdecolombia.org • comunicaciones@ompdecolombia.org

